

Peter Halley trae a Barcelona su reflexión sobre la comunicación entre los individuos

Sus coloristas y geométricas creaciones se muestran en las galerías Senda y Dels Angels

ELENA CUESTA

BARCELONA.- Colores primarios salidos de tono, rectas perfectas e inmaculadas, cárceles humanas y redes de conexión que convierten las individualidades en nudos de una red. Son los elementos con los que juega el estadounidense Peter Halley en sus obras más recientes, herederas, pero más complejas conceptualmente, de esas piezas con las que reivindicó hace 20 años el resurgimiento de la abstracción geométrica pura.

Un total de siete obras de gran formato, vivos colores, espaciosos cuadrados y largos pasillos se exponen hasta el 7 de mayo en las galerías Senda y Dels Angels de Barcelona. Y otras tantas piezas se podrán ver simultáneamente en la galería Javier López de Madrid a partir del viernes.

El artista, que está a punto de decorar con una llamativa y colorista pintura un magno mural de 13 metros de largo el aeropuerto de Dallas, explicó ayer en la presentación de las dos exposiciones de Barcelona que al principio, en los años 80, cuando se dio a conocer como el impulsor del llamado movimiento Neo-Geo, le interesaban las formas simples y la abstracción pura, pero luego se fue interesando por la sociedad y por la comunicación entre los individuos.

«Empecé a trabajar con la geometría y las formas simples de las celdas, pero luego, antes de que empezara la era de Internet, me obsesioné por las conexiones. Puedo decir que me anticipé a la red en la que las conexiones se multiplican», describió sus andares creativos el catedrático de Artes Plásticas de la Universidad de Yale.

En sus pinturas, los protagonistas son celdas, cuadrados con barrotes que simulan prisiones y



El artista Peter Halley, ayer, ante una de sus últimas creaciones, en la galería Senda. / ANTONIO MORENO

que pueden representar al individuo cerrado en sí mismo. Pero no viven aislados, viven comunicados por conexiones que él representa con una gruesa línea y que bien pueden ser carreteras, rutas aéreas o la línea telefónica... Para hablar de sus cuadrados, Peter Halley usa la palabra inglesa *cell*, que tanto significa cárcel como célula. Y las células, las *cell* orgánicas, son en sus telas los cuadrados que no tienen barrotes.

En su trayectoria también ha evolucionado el uso de los colores. En sus creaciones más recientes, quiere crear tensión en el

espectador a través de tonos estridentes y fosforescentes. «Con los años, el color se va complicando y voy experimentando para crear composiciones y combinaciones sorprendentes. Tanto que la gente ha llegado a verlas como feas y agresivas», admitió el artista, a quien el Museo de Málaga está preparando una gran exposición para septiembre del año que viene.

En una de las piezas de la galería Senda, Peter Halley ha jugado con los mismos colores que Piet Mondrian. Pero en su caso, el azul, el amarillo y el rojo están su-

bidos de tono, están distorsionados «para crear tensión», explicó. Esta tensión también la puede provocar con las composiciones, con la variación de las proporciones, con las diferentes texturas.

«Para mí la pintura no es sólo una imagen, también tiene que ser una experiencia táctil, como sucede con las obras de Van Gogh», afirmó Halley para explicar el uso del estuco artificial, con el que rodea celdas o crea núcleos de células, creando un efecto de doble plano, entre la superficie rugosa del estuco y la lisa de la pintura plástica.